

El Wilsonismo sin Wilson

POR CORPUS BARGA

¿Qué efecto ha producido en París la convocatoria del presidente Harding? El presidente de los Estados Unidos ha convocado, no se sabe hasta ahora a cuántas potencias, desde luego a las victoriosas de la guerra europea y al Japón y a la China, para resolver, sin duda, la cuestión del Pacífico o de los armamentos navales y también la de los armamentos terrestres. El presidente Harding, con el propósito de reducir los armamentos, hace un acto de política americana. Europa complicó a todo el mundo en sus querellas, y ahora en todas las querellas del mundo se complica a Europa; mejor dicho: Europa se complica ella misma. En la cuestión del Pacífico, Inglaterra con sus dominios está tan presente como el Japón y los Estados Unidos. Y precisamente para no poner en el Pacífico a su nación sola frente al Japón y a Inglaterra, el presidente de los Estados Unidos convoca a la China, y a Francia, y a Europa... ¿Convocará también a la República Argentina y a Sudamérica?

La República Argentina es la única potencia que en la Sociedad de Naciones ha tomado la actitud del «idealismo americano». El presidente Harding viene a demostrar con su convocatoria para el desarme que el «idealismo americano» es una realidad y no un ideal. Pero en política lo eficaz—y la moral—no está en lo que suele llamarse «ideales», en los fines, sino en los procedimientos, en los medios, en las realidades. Torturar y matar a los hombres, por un Estado, por una religión o por una revolución, podrá ser o no eficaz, según los casos, pero nunca podrá ser moral. En cambio, el intento de salvar a la industria norteamericana por medio del desarme, de una relación entre las naciones más humana, más parecida a la relación ya en vigor entre los hombres, no puede menos de ser moral, aunque la industria de los Estados Unidos no sea un fin tan noble como el del mismo Estado o el de una religión.

¿El «idealismo americano» será tan político como moral, es decir, será tan eficaz? Tiene, por lo pronto, toda la eficacia política que tengan los Estados Unidos. Fué la política que trajo a la Conferencia de la Paz al pobre Wilson. Los políticos antidiluvianos (esto es: de antes de la guerra) europeos no supieron ni por dónde se cogía la nueva arma política aportada por los americanos. La inutilizaron. Por eso la política de América se apartó de Europa y, demostrando sa-

ber muy bien que en política lo peor es el fracaso, se levantó contra Wilson. Pero cuando los americanos necesitan hacer otra vez política internacional, ¿qué arma forja el contrincante de Wilson, el presidente Harding? Forja de nuevo el «idealismo americano», o sea lo que en el momento de paz europea se llamó wilsonismo.

La convocatoria del presidente Harding es considerada en París como un wilsonismo sin Wilson. Los reaccionarios que hacen política realista con fábulas de La Fontaine (este poeta sublime, fracasado precisamente por escribir sus versos en fábulas), como desconfiaron del presidente Wilson, desconfían del presidente Harding. Los comunistas, que acaban de recibir un nuevo rapapolvo en el reciente Congreso de Moscú, tampoco pueden tomar en serio la comedia del pacifismo burgués. Entre estos dos extremos queda toda la lira de la paz, la mayoría de la opinión francesa, desde la nota a lo Voltaire hasta la nota a lo Víctor Hugo. Así, pues, el presidente Harding, por lo que hace a Francia como por lo que respecta a las demás naciones encontrará proba-

blemente los mismos inconvenientes que el presidente Wilson.

Tiene varias ventajas: la nueva Conferencia de la Paz se reunirá en Washington, y a propósito de la cuestión del Pacífico, que es una cuestión americana; los políticos europeos están convencidos del poco alcance que han llegado a tener las armas tradicionales de la paz y la guerra; y a la nueva Conferencia no asistirá Clemenceau, el gran caído, y Lloyd George, a lo que parece, está si «cade o non cade»...

París y julio.

FLORES DE OTOÑO Y OTRAS POESÍAS

Tal es el título de la nueva edición, aumentada y corregida, que estamos haciendo de los versos del recordado poeta colombiano

ISAIAS GAMBOA

En cinco partes se divide la obra:

Elores de Otoño. (Diez selecciones).

El Cáuca. (Poema descriptivo).

Tres poemas. (Fantasía, Ante el mar, Primavera).

Otras poesías. (Al Río Meta, el Poema del dolor, Carta de ella, Anda, etc.)

Traducciones y paráfrasis. (Entre otras, la famosa de EL CUERVO, de Poe).

Como han sido tantas las personas que por los sentidos versos de ISAIAS nos han preguntado, y como la edición es corta, conviene que nos recuerden sus nombres los interesados, para que no parezca descuido lo que sería simplemente un olvido. Vengan nombres y direcciones, y con ellos, el valor del ejemplar: **¢ 2-00.**

COLECCIONES COMPLETAS

DEL REPERTORIO I Y II.

Ofrezco algunas al precio de ¢ 25-00. Para el exterior \$ 10.

San José, C. R. Alberto Calderón G. Apartado 533

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS

Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS

Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES

Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA